

X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 2019.

Convivialidad, conflicto y aprendizaje en una escuela pehuenche.

Gabriela Piña Ahumada.

Cita:

Gabriela Piña Ahumada (2019). *Convivialidad, conflicto y aprendizaje en una escuela pehuenche*. X Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/x.congreso.chileno.de.antropologia/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edE8/bGC>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Convivialidad, conflicto y aprendizaje en una escuela pehuenche

Gabriela Piña Ahumada

La tarde del 9 de Abril del 2015 se reúnen alrededor de 100 personas en la escuela Malal Mahuida, son padres, profesores, niños y miembros de la comunidad. La tensión se respira en el aire, la gente se ríe y conversa nerviosa, los niños corren. A la reunión asiste el director del Departamento Municipal de Educación con la intención de presentar al nuevo director de la escuela y resolver los variados problemas que presentaron los apoderados en un encuentro anterior. La gente está descontenta y el ánimo tenso.

Esta ocasión ha sido cuidadosamente pauteada por algunos dirigentes el día anterior y es conducida por dos miembros de la comunidad, un joven profesional mapuche y la presidenta del centro de apoderados. Una por una se repasan las peticiones de los padres. A dos semanas de iniciado el año escolar, los niños no están recibiendo la alimentación que les corresponde, los preparativos para enfrentar el invierno aún no están finalizados y no hay suficientes profesores para enseñar a los niños. Los padres preguntan ¿dónde está la alimentación de los niños? ¿por qué no funcionan las estufas? ¿cuándo pasará el camión para la leña? ¿podremos contratar a los profesores que faltan?. Las respuestas negativas se suceden y queda en evidencia que ninguna de las peticiones será satisfecha. Una y otra vez la respuesta es la misma, “No lo sabemos. Tendrá que decidir el alcalde”. El alcalde, ha mostrado en numerosas ocasiones que no está dispuesto a colaborar con la escuela debido a diferencias políticas con el antiguo director y algunos profesores de la escuela, por lo que eso era equivalente a una negativa.

El ánimo en la sala se exaspera, y comienzan las pifias y los abucheos. El pick del descontento se alcanza cuando se llega el final del encuentro. En este momento los apoderados informan que han decidido rechazar la elección del alcalde para director de la escuela y demandan la realización de una nueva elección en la que los padres puedan participar. El director comunal de educación y el nuevo director de la escuela se miran sorprendidos. Este último pide a la comunidad que al menos los deje presentarse. Los conductores de la reunión se niegan y los asistentes se ponen de pie. Algunos se dirigen a sus casas frustrados al ver que una vez más las autoridades comunales no escuchan. Otros comienzan discusiones entre ellos y algunas de ellas se convierten en acaloradas peleas sobre quién se ha acostado con quién. En medio de la confusión el director de la escuela y la autoridad comunal se escapan y se esconden en una sala a donde son seguidos por otro grupo de padres que gritan.

Así explota el conflicto que mantendrá intensamente ocupada a toda la comunidad por seis meses y que encontraría una resolución al menos temporal en la intervención de la escuela por parte del Ministerio de Educación. Esta presentación se basa en el material recopilado en un trabajo etnográfico que duró 18 meses en una comunidad indígena de Lonquimay como parte de mi tesis de doctorado. Tesis que se enfoca en las nociones y prácticas sobre la vida familiar y el cuidado de los niños, poniendo énfasis en las relaciones de intimidad, comensalidad, la formación de las personas y el parentesco. Inicialmente el tema de la educación formal dentro de la comunidad no era un tema prioritario sin embargo los eventos ocurridos dentro en terreno dirigieron mi mirada a este tema como elemento importante en las vidas cotidianas de los niños pehuenche.

La comunidad de pedregoso tiene alrededor de 1000 habitantes y se encuentra a 30km del pueblo de Lonquimay. La población es casi exclusivamente pehuenche (un sub-grupo de los mapuche) y las principales actividades económicas consisten en ganadería de pequeña escala, agricultura de subsistencia, recolección de piñón que cae de las araucarias, el trabajo en el norte del país en la temporada de fruta y los bonos y pensiones asistenciales del gobierno, estos últimos significan gran parte del ingreso monetario de las familias de la comunidad.

Un poco sobre el contexto del Estado chileno

A partir de la constitución actual redactada durante la dictadura, Chile es uno de los países que más intensamente ha abrazado los principios de paradigma neoliberal. Esto ha marcado fuertemente la relación del Estado con los pueblos indígenas ya que sus demandas de mayor autonomía y cesión de derechos colectivos vistos como posibles trabas al desarrollo económico y la estabilidad política del país. La mayor parte del tiempo las demandas se comprenden por la clase política como problemas relacionados con la pobreza. Las reformas indígenas se mantienen en la línea de lo que Patricia Richards llama neoliberalismo multicultural. Neoliberalismo multicultural, una nueva forma de gobernanza en la que el reconocimiento cultural es promovido sin la redistribución económica y política que llevaría a una mayor igualdad (Richards, 2013, p. 11). En lugar de negar completamente las demandas de los pueblos indígenas, los estados conceden ciertos derechos a través de reformas superficiales para debilitar la presión que llevaría a realizar cambios más radicales.

En el contexto de la escuela, esto se traduce en la implementación de políticas de educación intercultural, la cual nace con la promulgación de la Ley Indígena en el año 1993 y actualmente consiste en la configuración de la asignatura "lengua indígena" recién en el año 2009, que actualmente se imparte entre 1ero y 5to básico, y la celebración de festividades y eventos alusivos a la etnia a la que los niños pertenecen en escuelas que cuenten con un 20% de alumnos indígenas (Ministerio de Educación, 2011).

La educación intercultural, se plantea según el ministerio como un intento por mejorar las relaciones entre pueblos y culturas diferentes, abriendo un diálogo democrático que supere las relaciones de subordinación. Sin embargo, los planes, programas y libros de texto son diseñados en Santiago con escasa participación de miembros de los pueblos indígenas.

La escuela Newen Mahuida

La escuela Newen Mahuida, donde ocurrió la escena que describí al comienzo, es una de las dos escuelas ubicadas en la comunidad pehuenche de Pedregoso. Esta cuenta con 90 niños y niñas, repartidos entre pre-básica y octavo básico. La escuela cuenta además con un internado en el que vive un número variable de niños que puede ir entre los 5 y 15. (Los números varían bastante de un día para otro ya que existe mucha libertad de los padres para retirar a sus niños dependiendo del clima, sus deseos o los del niño. Un niño puede salir del internado por ejemplo, con motivo de un cumpleaños o puede querer internarse porque un amigo o hermano lo hace.)

Para cursar la enseñanza media, los niños deben asistir a un liceo en una zona urbana donde se encuentran internos con escasas posibilidades de salir durante la semana. Algunos de ellos acuden al liceo más cercano en Lonquimay, pero otros se dirigen a lugares más lejanos, como Temuco, Chol-chol e incluso Santiago, donde pierden el contacto cotidiano con familia y comunidad.

A partir de la escena que describí al comienzo los padres de los alumnos de la escuela realizaron una ocupación de esta cansados de aguantar una serie de irregularidades en la administración de la escuela municipal y una larga historia de conflicto con el alcalde entonces en ejercicio.

De tales discusiones quisiera relevar dimensiones que son frecuentemente marginadas de las políticas de educación intercultural e incluso en los estudios antropológicos sobre escolarización en comunidades indígenas. Muchos de los cuales se centran en la manera en que la escuela introduce conceptos exógenos, como por ejemplo la idea de estado nación (Rival, 1996; Zsulc, 2009), y cómo las comunidades resisten o resignifican tales aprendizajes (Cohn, 2000). En una clave que quizás dialoga mejor con las demandas políticas que mencioné en un comienzo.

Sin embargo, lo que me interesa en el contexto de mi investigación es relevar la escuela no sólo cómo un lugar donde se encuentran agentes del sistema educacional y los niños y apoderados de la comunidad, sino personas que pertenecen a la misma comunidad y que tienen relaciones que preceden a la escuela y que se extienden fuera de ella. En este caso, es imposible comprender los conflictos generados por la escuela sin considerar por un lado las ideas y prácticas referentes a la socialidad y parentesco y, por otro, la importancia de los procesos de la constitución física de la persona. Esta comprensión, es facilitada gracias a la recopilación de material etnográfico que permite dar cuenta de las sutilezas de las relaciones dentro del hogar y al interior de la escuela. En la ponencia propuesta me gustaría poner el énfasis en la escuela como un lugar de convivencia que es permeado por lógicas de socialidad pehuenche. En cierto sentido la escuela, con su comedor y su internado, es un lugar de convivencia e intimidad que a pesar de estar diseñado para la formación de ciudadanos chilenos, es habitada por niños pehuenche y sus familias quienes resisten, de manera directa e indirecta la asimilación.

Convivencia, escuela y parentesco

Para comprender cómo esto tiene lugar es necesario conocer las ideas existentes en la comunidad sobre el parentesco y la socialidad. Si bien los pehuenche reconocen la consanguineidad

y el matrimonio como base de las relaciones de parentesco. Las relaciones de parentesco en sí no aseguran necesariamente cooperación y afecto, sino que requieren ser constantemente reforzadas a través de la convivencia. En Pedregoso la gente se visita todo el tiempo y cada visita implica una inversión importante de tiempo y recursos. Amigos y parientes se reúnen para “compartir” y lo compartido es mate, comida, historias, etc. Estas visitas son más apreciadas cuando se consideran espontáneas y fruto del “cariño” en lugar de la obligación. En los niños, se cultiva desde muy pequeños la importancia de la iniciativa personal, el compartir con otros en espacios íntimos y la importancia del respeto.

Por otro lado, estas ocasiones de visitar y compartir son potencialmente peligrosas, pues en el acto de comer los comensales corren el riesgo de ser envenenados. Esto es un peligro especialmente para los niños porque ellos suelen ser más confiados y aceptar las cosas que los adultos les dan. Es una creencia común que las brujas atacan a los niños como manera de causales daño a sus padres. Es por esto que los padres vigilan cuidadosamente dónde y con quién comen sus niños. (Aun cuando la costumbre de visitarse y compartir comidas se practica muy frecuentemente entre amigos y familiares de la comunidad, los padres evitarán a toda cosa que uno de sus niños coma en casa de algún familiar sospechoso). En una comunidad en la que la tierra es escasa y las disputas por herencias son muy frecuentes, las acusaciones de brujería son constantes.

En la ponencia propuesta utilizaré datos etnográficos para proponer una manera de entender cómo, y hasta qué punto estos comportamientos y prácticas tienen lugar en la escuela. También me referiré, a las maneras en las cuales estas costumbres afectan el funcionamiento de la escuela. De esta manera busco contribuir a la literatura sobre educación intercultural desde la etnografía, apuntando a la necesidad de conocer y comprender las relaciones de amistad, enemistad y parentesco que existen entre los niños, sus familias y los trabajadores de la escuela, así como las nociones sobre el parentesco y la convivencia que existen dentro y fuera de la escuela.

Referencias bibliográficas

- Cohn, C. (2000). Crescendo como um Xikrin: uma análise da infância e do desenvolvimento infantil entre os Kayapó-Xikrin do Bacajá. *Revista de Antropologia*, (3), 195-222.
- Richards, P. (2013). *Race and the Chilean miracle: Neoliberalism, democracy, and indigenous rights*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Rival, L. (1996). Formal Schooling and the Production of Modern Citizens in the Ecuadorian Amazon. In *The cultural production of the educated person: Critical ethnographies of schooling and local practice* (pp. 153-168). Albany: State University of New York Press.
- Zsulc, A. (2009). Becoming Neuquino in Mapuzugun: Teaching Mapuche language and culture in the province of Neuquén, Argentina. *Anthropology & Education Quarterly*, 2, 129-149.